



ENTRE NOSOTROS

Dios es un Dios de vivos,
no de muertos

Iglesia de San Pablo - Valladolid

DOMINGO XXXII / 6-11-2022

Sed bienvenidos a la celebración comunitaria de la Eucaristía. Como cristianos formamos parte de la gran familia de los creyentes en Jesucristo y hoy lo destacamos al celebrar el “**Día de la Iglesia Diocesana**”. Buen día para acrecentar en nosotros el sentido de la gran familia que constituye **la iglesia de Valladolid**. No somos átomos aislados que caminan a su aire. Somos ese grupo que quiere avanzar unido, sintiendo que Cristo va con nosotros.

La Palabra de Dios nos habla hoy del tema de **la resurrección**. Escucharemos que nuestro Dios es un Dios de vivos y no de muertos; Dios de alegría y no de pena, de felicidad y no de preocupación, de esperanza y no de agobios. Para todos es un recordatorio de que la resurrección es garantía de que cuanto vivimos y celebramos tiene pleno sentido.

Como creyentes en Jesús resucitado, vivimos el amor con la fe y la esperanza de que el amor es una dimensión trascendental que traspasa los límites de la vida biológica y constituye la trama de la historia. Somos testigos del amor humano, que es el amor de Dios vivido en nuestras vidas, el amor de Jesús muerto y resucitado. Por eso, podemos afirmar que no morimos al detenerse nuestro corazón, morimos cuando dejamos de amar.

Ambientación de las lecturas

Macabeos 7,1-2.9-14.

La persecución a los judíos fieles a la ley alcanza su cima en este episodio en el que se narra la tortura y el asesinato de una madre y siete hijos. Impresionante descripción. El relato está salpicado de argumentos que muestran el sentido profundo de estas muertes: el valor expiatorio del martirio; la fe en Dios creador y la resurrección de los muertos.

Salmo responsorial: *Al despertar me saciaré de tu semblante, Señor*

Segunda carta a los Tesalonicenses 2, 16-3,5

A Pablo le preocupa la estabilidad de la comunidad, siempre amenazada por el engaño en sus múltiples formas. Por eso los anima a mantenerse en la buena esperanza que es la llegada de Jesús al final de los tiempos, la Parusía. Concluye con un ruego: orar por la labor apostólica que es un triunfo de la Palabra de Dios, conscientes de que la fe nunca se impone. Se ofrece.

Lucas 20, 27-38

Este evangelio nos muestra a Jesús, ya en Jerusalén, en diálogo con los saduceos. Estos, no solo se niegan a reconocer la resurrección, sino que hacen broma de ello. Ante la cuestión, un tanto jocosa, que le proponen según la ley del levirato, Jesús les indica que el matrimonio es una institución de esta vida terrena.

En cambio, tras la resurrección donde ya no hay muerte, ya no es necesario. Nuestra fe es en un Dios de vivos y para la vida. De ahí que creer en la resurrección supone creer en la plenitud de la vida humana, más allá de la visión biologicista, desde un compromiso en trabajar por la vida, la presente que es anticipo de la vida plena a la que estamos llamados tras la resurrección.



En el silencio de la comunión

*Nos has hecho para ti, Señor,
Y nuestro corazón está inquieto
hasta descansar en ti.
Haz que te busque, Señor, invocándote
y que te invoque creyendo en ti.
Yo no existiría en absoluto, si tú no estuvieras en mí,
o mejor, yo no existiría si no estuviera en ti.
Dile a mi alma: "Yo soy tu salvación".
Y dilo de tal modo que yo lo oiga.*

*Señor, ahí tienes, en tu presencia
los oídos de mi corazón.
Ábrelos y dile a mi alma:
“Yo soy tu salvación”.
Yo saldré disparado tras esta voz y te alcanzaré.
(S. Agustín).*

CANTOS PARA COMPARTIR NUESTRA FE Y NUESTRA ALEGRÍA

Entrada: Celebra al Señor, oh tierra entera; celebremos la grandeza de su gloria; Él es la alegría, nuestra fuerza, es nuestro canto.

Cantad con gozo su grandeza. Cantad con júbilo a su gloria. En Cristo nos ha sido dado El misterio que nos da la vida

Comunión: Yo soy el Pan de Vida
El que viene a mí no tendrá hambre
El que crea en mí no tendrá sed
Nadie viene a mí, si el Padre no lo llama
Yo lo resucitaré (tres) en el día final

Salida: Gloria, gloria, aleluya (tres) en nombre del Señor.



HORARIO DE MISAS EN ESTA IGLESIA DE SAN PABLO

Días laborables: 7,55 – 13,15 – 19,30
Domingos y festivos: 9,30 – 11,30, - 12,30 -13,30 – 19,30
Laudes días laborables: 7,55. **Rosario** 20,00. **Vísperas** 20,15

Frailes Dominicos – Pl. S. Pablo, 4 / 47011
<http://sanpabloysangregorio.dominicos.es>
<https://www.facebook.com/sanpabloysangreg>